

# LA VERDAD

DIARIO DE LA MAÑANA.

AÑO I.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Santander, un mes 1 peseta 75 céntimos; 3 meses, 4-50.—En el resto de España, 3 meses 5 pesetas.—Extranjero, 6 meses 20 id.—Antillas Españolas, 6 id. 25 id.—Repúblicas hispano-americanas, un año 50 id.  
PAGO ADELANTADO.

SANTANDER

Martes 18 de Julio de 1882.

PRECIOS DE ANUNCIOS.—Primera plana y gacilla, 0,25 céntimos de peseta línea.—Tercera plana, 12 id. de id.—Cuarta plana, 6 id. de id.—Comunicados, 0,25 id. de id. línea.—Papeletas de defuncion, 5 pesetas.—Rebaja proporcionada al número de inserciones.

NÚM. 3.

Se suscribe en la Administracion del periódico, calle del Puente, número 20, Librería Católica, en la imprenta del mismo, plazuela de las Escuelas, número 1, piso bajo, y en las principales librerías del reino.

El pago de las suscripciones será adelantado, remitiendo su importe en Libranzas del Giro Mútuo ó en sellos de comunicaciones por medio de carta certificada dirigida al Administrador del periódico D. Toribio Saldaña.

## Ignorancias de la ciencia

(CONTINUACION.)

—Es hueca, os digo! y, en el interior «debe haber agua, aire, luz y calor. (Volger)

—Calor! está fría hasta el centro!

«Está tampoco fría, que las materias levantadas por el fuego han formado una corteza con el espesor de ciento veinte, á doscientos ochenta kilómetros»—(Cordier)

—Doscientos ochenta kilómetros ¡Decid «mil trescientos y aún mil seiscientos kilómetros!» (Hopkins).

—Para afirmarlo *sabeis* «qué compuestos encubren las capas del globo?»—(L. Figuier).

—No! Es preciso confesarlo: «No conocemos más que una capa *delgada* de la tierra, es decir el *exterior solo*»—(Buchner).

Es decir, vosotros no *sabeis* de esto mas que el primero que llega!

Pero *podéis* decirnos cuál es la edad de la tierra?

La misma diligencia de los sabios para contestar contradictoriamente:

—Es extremadamente *vieja!*

Es relativamente muy *joven*.

Cómo no ha de ser antigua? Ved las modificaciones que ha sufrido, por consecuencia de trastornos de todas clases, de sus oscilaciones:

—Qué? la tierra oscilaba en otro tiempo?

—Es muy probable! Cómo explicar de otro modo el movimiento de pedruscos, de los ventisqueros, de los volcanes, de los gases levantados, etc? Estos trastornos sucesivos se han renovado más de ochenta veces!

—Verdaderamente?

—Si! «Se ha *indicado* que ha podido suceder...»—(Lubbock.)

—*Indicar!* no es el sinónimo *suponer?*

—Ha podido, ha debido suceder que «la América se haya hundido.»—(Popkins.)

—Y tambien otras muchas comarcas, el país de Gales, por ejemplo. Y bien, yo he calculado qué número de años exigía el hundimiento de esta parte de Inglaterra, y «he encontrado que son doscientos veinticuatro mil años!»—(Ramsay)

—Doscientos veinte y cuatro mil años! se trata de muchos miles de *años!* «Es menester contar por millones de *siglos!* La sola duracion de los grandes ventisqueros ha sido de ciento ochenta mil años á lo menos»—(Lyell.)

—«Yo no la aprecio «en más de quince mil años»—Karl. Mayer.)

—Y yo «en mil años á lo más!»—(Gastaldi.)

—Os digo que segun mis cálculos, «el valle de Wealden solo ha necesitado *ciento cincuenta millones* de años!»—(Lyell.)

—Qué instructivo es esto! ¡Escuchad! ex-

clama un célebre sábio: «Todos reconocen el *interés* de estos cálculos!»—(Lubbock.)

—En efecto, es muy interesante; desgraciadamente, añade otro, «todos estos cálculos no son más que una imperfecta y arriesgada tentativa, sin valor absoluto!»—(Mortlot.) Y estes periodos indefinidos, encargados de colmar todos los *abismos*, «no puede aprobarlos una sana teología»—(Lavallée-Poussin.)

En efecto, es una cosa admirable oír las descripciones que los sábios hacen de las catástrofes que, segun ellos, han trastornado la tierra, hace miles de siglos. «Parece, dicen ellos, que podríamos *representar* la época de estas grandes perturbaciones climáticas.» Se creería, por la viveza de sus colores, por la limpieza de las líneas, por la precision de los rasgos, que ellos las han visto, que las han presenciado, que han seguido los cambios, las evoluciones, los cursos de los torrentes, las lluvias diluvianas, las caídas de los ventisqueros, las direcciones de los montes, etc. etc. Si los tuvieran delante de sus ojos no hablarían de otro modo. Pues bien no hay nada de esto! Todo esto es inventado, producto de su fantasia. Eso prueba que tienen talento, imaginacion, mas no que sea cierto.

Y es tampoco cierto que, segun otros sábios, estos trastornos no son necesarios para explicar el estado de la tierra. Blainville, que habia pasado su vida examinando los animales vivos y fósiles, habia llegado á una conclusion absolutamente opuesta. «No hay claro ninguno entre los animales, decia; los claros que se han advertido en las especies vivientes están llenados por las especies fósiles, y *estas han vivido en el mismo tiempo que aquellas*. No ha habido muchas creaciones, no ha habido más que una.» El Creador no se ha divertido en volver á empezar muchas veces su obra, como un artista; ha creado de un golpe todos los animales; los inmensos Dinotherium, Megaterium, Mastodonte, Mammouth, Pterodactyle, Ichthyosauro, osodelas cavernas, etc., vivian con las especies de hoy. Solamente y esto es una ley cuya aplicacion vemos nosotros, los grandes animales tienden á desaparecer los primeros; ya los elefantes, los leones son cazados en Africa, la ballena en el océano, etc. en algun tiempo ya no los habrá. A medida que el hombre adelanta, los grandes animales se alejan. La pintura que nos ha hecho del mundo, en que no reinaban casi únicamente estos gigantescos reptiles, estos monstruos formidables, terror de la tierra y de las aguas, es toda fantástica. Ellos no han vivido solos, no han desaparecido, reemplazados por otra serie de animales creados, vivian juntamente con los de nuestra época, y se han extinguido sucesivamente. Somos muy inclinados á creer que, porque los hombres

estaban vestidos de otro modo diferente al nuestro, tenían otras leyes, otra religion y otro gobierno, la tierra era tambien diferente: se parecia á la de nuestros dias, era la misma!

Dejemos los trastornos, las oscilaciones y los supuestos hundimientos, dice un recién llegado. Atengámonos á lo que está delante de nosotros. La prueba de la edad avanzada de la tierra, es el tiempo que ha sido necesario para sobreponer en los *hornagueros*, los pinos, los abedules, los alisos, etc. y no se puede evaluar en menos de *cuarenta mil años!*—(D' Archiac).

—No hay necesidad de cuarenta mil años, repone un geólogo que pasa por bastante instruido, esta acumulacion «ha podido efectuarse perfectamente en *seis ó ocho mil años.*» (L'abbé Lambert).

—Sabeis, solamente «en cuanto tiempo puede formarse una capa de turba de *un pie?*» pregunta brutalmente un alemán. «Ni vosotros ni yo lo sabemos!»—(Vogt).

No se dirá que estos dos últimos se conciertan; el uno es un sacerdote, el otro un ateo.

Si, pero la marcha del *timo* que ha formado las *deltas* del Nilo, del Po, del Misisipi! Calculad, resultarán millares de *siglos!*

—Apenas algunas *centenas* de años!

—Los aluviones son muy lentos!

—Al contrario, son muy rápidos! Dé tal rapidez, que un hombre, durante su vida, puede ser testigo de la trasformacion de la tierra! «Mirad este árbol, me decia un anciano piloto; cuando yo era joven muchas veces he atado á él mi barca; vedle hoy que lejos está! Estaba á un kilómetro tierra adentro.»—(Pallegox). (1)

Y este rio por el cual navegamos, el Menan, añade un viajero, «hace diez siglos, los juncoes le podian remontar hasta ciento veinte leguas, y nosotros, no le remontamos á más de treinta.» (2)

¿Qué sabemos, pues, del poder de la naturaleza?

Yo se, exclama un alemán, que, para obtener los depósitos han sido precisos *ciento cuarenta y ocho millones* de años!»—(Volger).

(Se continuará.)

## El canal de Panamá.

El día 6 del actual se leyó en París á los accionistas de esta compañía, el informe segun el cual los trabajos ejecutados desde la formacion de la compañía del canal, demuestran que los obstáculos no serán en lo sucesivo de tanta magnitud como algunos habian anticipado. En la misma reunion se

- (1) Descripcion del reino de Thai (Siam).
- (2) Mourot, viaje á Siam.

grados centígrados á la sombra, y cuando agreguemos que salimos del puerto de Campana, á bordo del paquete *Uruguay* en competencia con el *Provedor*, que en su marcha y en la mirada ansiosa y excitada de sus respectivos capitanes y vaqueanos, parecian hombres y buques animados del mejor deseo de ser cada cual el que nos pusiera primero en el Rosario ó..... nos rompieran el *alma* mutuamente; que todo puede suceder en tan desenfrenada regata al por mayor, si antes no se van á pedir limosna los empresarios de uno ú otro lado con su correr mucho y cobrar poco, parte esta última en verdad muy grata, para los que nacidos y educados en la fé católica vemos con gusto que se nos ayuda á ser lo menos *paganos* que sea posible.

Digase, pues, si no fué mal principio embarcarse en martes, y correr en breves horas el peligro de descarrilar, asfixiarse, chocar, quemarse ó morir ahogado. Pero nada de esto sucedió, y cuando á la madrugada del día siguiente fuertes truenos y copiosa lluvia refrescaron la atmósfera y disminu-

yeron el malestar físico que experimentábamos, haciendo terminar en el Rosario nuestra primera etapa con agradable temperatura, fué cuando nos apercebimos de los peligros que podiamos haber corrido y de lo que debimos habernos asustado. ¡Antes no! ¡quetales la dejadez y la imprevisión humana! Verdad es que hartó tuvimos que hacer durante la noche con enjugarnos el sudor y sacudirnos los mosquitos, sin tiempo casi para dormir, cuanto más para pensar en choques, naufragios y otras zarandajas! ¡Conque si apenas nos apercebimos de que á la comida de á bordo le sobraba en cantidad lo que le faltaba en calidad, con grave riesgo de nuestros estómagos!

Pero es un hecho incontrovertible y fuera de duda que llegados al Rosario, bañados de cuerpo y mudados de ropa, refrescados de espíritu y pasablemente almorzados, nos miramos unos á otros con satisfaccion y casi orgullo, como quien ha realizado ardua empresa ó salido airoso de extraordinario mal paso, preguntándonos en seguida «¿qué hacemos?» y esta era la pregunta del caste-

pidió á los accionistas autorizacion para emitir obligaciones por valor de 250.000 libras esterlinas, destinadas á la compra del ferro-carril de Panamá.

Un periódico new-yorquino considera muy favorables estas noticias, y presume que han de ser recibidas con agrado por cuantos, comprendiendo la importancia y la utilidad inmensa de la grande obra de Lesseps, están interesados en su éxito.

Por lo que respecta al estado de los trabajos, las noticias no son medos satisfactorias, á pesar de que los detractores de la empresa—dice el referido periódico—han influido en el público con sus correspondencias fúnebres sobre el mal estado sanitario del istmo.

En cuanto á este último argumento contra la empresa—continúa el colega—basta decir que es verdad reconocida hoy la mayor salubridad del istmo de Panamá, comparada con la mayor parte de las regiones intertropicales; y háse demostrado asimismo que la terrible fiebre amarilla no ha existido nunca con carácter epidémico en aquella region. En apoyo de este aserto, que podria parecer exagerado, citaremos con el *Journal des Debats* la opinion del coronel Totten, el ingeniero norte-americano que dirigió la construccion del ferro-carril de Panamá, y la de un viajero eminente, Mr. Gaston Lemay, quien ha dicho hablando de este asunto:

«Me apresuro á hacer constar que se ha cometido, al fijar en 80.000 el número de chinos muertos durante la construccion del ferro-carril de Panamá á Colon, una exageracion cuya enormidad puede apreciarse con solo saber que el número de trabajadores chinos fallecidos no llegó á 500.»

El trabajo de los negros, especialmente de los procedentes de Jamaica, es muy apreciado por los encargados de los trabajos del canal, hasta el punto de contarse hoy más de 2.000 negros empleados por la compañía.

La poblacion de las comarcas que debe atravesar el canal aumenta rápidamente; las aldeas de la Culebra, de Gamboa y Monkey Hill crecen visiblemente y en ellas se han abierto multitud de tiendas y cantinas que contribuyen ya en gran parte al sostenimiento de los obreros y que muy en breve bastarán para surtirlos de cuanto puedan necesitar. Tambien continúa la llegada de trabajadores chinos.

Otro telegrama de Londres anuncia que M. de Lesseps ha declarado falsa la noticia de haber sido sometidos al gobierno francés los planos del canal: tal procedimiento seria contrario á los términos de la concesion de Colombia, que es independiente de toda accion de un gobierno extranjero.

llano viejo, el vulgar «sube arriba» y «baja abajo» que hartó sabiamos lo que teniamos que hacer, pues no habiamos ido allí á humo de pajas.

Puestos los huesos en punta y echándonos á la calle que de Córdoba se llama y en la que se halla el hotel conocido por «La Universal», en el que nos habiamos instalado, hicimos algunas visitas, evacuamos algunos asuntos, efectuamos prudente acopio de telas para mosquitos, soda para refrescos, guantes especiales para lo que luego se dirá, y con esto y una visita á un taller de construccion á inspeccionar unos carros que iban á ser de nuestra pertenencia, pasó el día miércoles y el jueves sin que el tiempo pareciera largo, ni la ocupacion penosa, ni nuestra residencia desagradable.

Nada diremos del pueblo en sí; ciudad nueva como muchas del país, sin historia antigua ni monumentos modernos, con calles tiradas á cordel y divididas en cuadras presentando la lúgubre monotonía de la línea recta, aunque algo mejor empedradas y más limpias que las de Buenos-Airas, solo

FOLLETIN.

2

## UNA ESCURSION AL GRAN CHACO.

(CONTINUACION)

de tres amigos, conocidos antiguos, interesados tambien como nosotros en el objeto de la expedicion, y los cuatro tan habituados en deseos, tan unidos en ideas, tan identificados en costumbres y tan conocidos unos de otros, que todo nos hacia presagiar el más feliz de los viajes felices que se han hecho ó se han soñado.

Sin embargo, empezamos mal. Desafiarnos al más optimista que juzgue de otra manera cuando le hagamos recordar que el día 4 de Febrero era martes; cuando le digamos que en el tren de campaña y en lo más fuerte de su *navegacion por tierra* (que tal nos pareció por ciertas oscilaciones impropias de ferro-carriles bien acabados) el termómetro marcaba treinta y cinco medio





## HOTEL ZALDIVAR.

**SANTANDER - SARDINERO,**

En este antiguo y acreditado hotel, situado al pié de la playa de baños, hallarán los señores viajeros habitaciones esmeradas al precio de 28, 30 y 34 reales diarios.

Niños menores de ocho años á medio precio, y criados 20 rs.

## MESA ESPAÑOLA Y FRANCESA.

En la estación del ferro-carril tiene la casa á las horas de llegada de los trenes un coche á disposicion de los viajeros.

**LA VERDAD**

PERIÓDICO DE SANTANDER.

Se publica todos los dias excepto los festivos.

## Precios de suscripcion.

Santander, un mes. . . . .	Pts.	1-75
Id. Tres meses. . . . .	»	4-50
Resto de España, tres meses. . . . .	»	5
Extranjero, seis meses. . . . .	»	20
Antillas españolas, seis meses. . . . .	»	25
Repúblicas hispano-americanas, un año. . . . .	»	50

Pago adelantado.

## Precios de anuncios.

Primera plana y gacetilla. . . . .	Pts.	0-25	línea.
Tercera plana. . . . .	»	0-12	»
Cuarta plana. . . . .	»	0-06	»
Comunicados. . . . .	»	0-25	»
Papeletas de defuncion . . . . .	»	5	

Rebaja proporcionada al número de inserciones.

Dirigirse para suscripciones y anuncios á la Administracion del periódico, plazuela de las Escuelas, 1, bajo, ó á la Librería Católica, calle del Puente, núm. 20.

**VAPORES-CORREOS DEL MARQUÉS DE CAMPO.**

## LÍNEA TRASATLÁNTICA.

Servicio mensual regular, con itinerario fijo.

El vapor-correo

**SAN AGUSTIN**

saldrá del puerto de Santander el 18 de Julio para los de Coruña, Vigo, Puerto-Rico, Habana, Progreso y Veracruz.

Admite carga y pasajeros para dichos puertos directamente, y para los de

Ponce,	Gibara,
Mayagüez,	Nuevitás,
Puerto-Plata,	Kingston,
Santo Domingo,	Cartagena,
La Guayra,	Santa Marta,
Santiago de Cuba,	Barranquilla y
Baracoa,	Colon,

con trasbordo á los vapores-correos del Marqués de Campo, que hacen el servicio entre las Antillas y Golfo de Méjico.

## Para fletes y demás antecedentes

En Madrid: Oficinas provisionales de los vapores-correos, Santibañez, 6, 2.º

En Santander: Oficinas del Marqués de Campo, Muelle 24.

En la Coruña: Sres. Rávena y Closas.

En Vigo: D. Antonio Lopez Neira.

En Bilbao: D. Epifanio Ablanedo.

## HISTORIA

DE LOS

**HETERODOXOS ESPAÑOLES**

por el doctor

D. MARCELINO MENENDEZ PELAYO

Catedrático de literatura española en la Universidad de Madrid é individuo de número de la Real Academia Española.

Se vende á 40 reales tomo en la Librería Católica, calle del Puente, número 20.

**IMPRENTA CATÓLICA.**

Plazuela de las Escuelas, 1, bajo.

En este nuevo establecimiento se hacen toda clase de trabajos pertenecientes al ramo, como *Libros, Folletos, Membretes, Tarjetas de visita, Tarjetones para el comercio, Estados, Circulares, Talonarios, Facturas, Esquelas mortuorias* y cuantas impresiones puedan necesitarse, á precios sumamente arreglados.

**MANUAL DE ORACIONES**

para

EL USO Y APROVECHAMIENTO DE LA GENTE DEVOTA

escrito por el

P. Pedro de Ribadencira,

de la Compañía de Jesús.

Esta obra adornada con cinco magníficas láminas en acero, se vende al precio de 14 reales ejemplar en la Librería Católica calle del Puente, núm. 20.

## VIDA

DE

**SANTA TERESA DE JESUS**

por el P. J. E. NIEREMBERG

DE LA COMPAÑÍA DE JESUS.

Edicion diamante en papel de hilo, con un magnífico grabado de la Santa.

Se vende á 4 reales ejemplar en la Librería Católica, calle del Puente, 20.

**ELEMENTOS DE ARITMÉTICA,**

con aplicacion al cálculo mental, conforme al programa de enseñanza para las Escuelas prácticas Normales; contiene el sistema métrico español de pesas y medidas, los de Castilla, Cataluña, Valencia, Aragon y Navarra; la relacion de dicho sistema métrico con los de Castilla y Cataluña y la de todos los demás entre sí, por D. A. FONTOVA Y LOPEZ. Aprobada para texto en las Escuelas.

Se vende la décima edicion en la librería de D. Toribio Saldaña, Puente, 20, al precio de 3 rs. ejemplar.

**MANUAL DE URBANIDAD**

Y BUENAS MANERAS

PARA USO

DE LA JUVENTUD DE AMBOS SEXOS

en el cual se encuentran las principales reglas de urbanidad y etiqueta que deben observarse en las diversas situaciones sociales;

precedido de un breve tratado

sobre los deberes morales del hombre

por

MANUEL ANTONIO CARREÑO.

Esta manual forma un tomo de cerca de 400 páginas en 4.º prolongado, de esmerada impresión, y se halla de venta al precio de 8 rs. en la Librería Católica, calle del Puente, núm. 20.

## COSTURERA.

Se confeccionan toda clase de trajes para señoras y niños á precios sumamente arreglados.

En la calle de San José, número 1, duplicado, entresuelo izquierda, darán razon.

## RELOJERÍA

de

VENTURA GARCÍA REVILLA

RELOJERO DE SS. MM. Y AA.

Rivera, 13, antiguo.

En este establecimiento hay un completo surtido de relojes ingleses y franceses y los famosos del fabricante español

**LOSADA**

de quien es representante en esta ciudad. Tambien se hace en este establecimiento toda clase de composturas garantizadas.

## MANUAL

del

COMERCIO Y DEL VIAJERO

POR

EUSEBIO AGUILETA,

empleado que ha sido en ferro-carriles hasta el 12 de Agosto de 1880.

Contiene, expuesto con método y suma claridad, todo lo que en multitud de disposiciones sobre ferro-carriles, y en el Código de Comercio tambien, existe legislado y puede ser interesante á los comerciantes y á los viajeros, y añadido además con importantes artículos de las ordenanzas generales de Aduanas, y con notas é instrucciones utilísimas sobre facturación, trasportes y reclamaciones por faltas, averías, cambios, retrasos, etc., siendo de indispensable necesidad, por lo tanto al viajero y al comerciante.

Obra única en su clase.

Se vende á 4 reales ejemplar en la Librería Católica, calle del Puente, núm. 20.

## MEMORIA

sobre

CERRAJERÍA, ROMANERÍA  
Y MÁQUINAS

DE LA EXPOSICION DE PARÍS.

Véndese á 12 reales ejemplar en la Librería Católica, calle del Puente, núm. 20.

LA

RELIGIOSA EN SU CASA

instrucciones para las doncellas

que viviendo en el siglo  
desean alcanzar

LA PERFECCION.

Esta obra forma un bonito tomo de 265 páginas y se vende al infimo precio de 2 reales ejemplar en la Librería Católica, calle del Puente, núm. 20.